

Nacional Diaria	Deportivo	Tirada: 564.248	Sección: Deportes	
		Difusión: 403.049 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 196	
		Audiencia: 1.410.671 (E.G.M)	Ocupación (%): 22%	
		24/04/2002	Valor (Ptas.): 394.005	
			Valor (Euros): 2.368,02	
			Página: 9	Imagen: No

¿Quién se ha llevado mi queso?

Imaginemos que la Copa de Europa en el Centenario madridista es como un queso. Hay que adaptarse a un mundo futbolístico que es como un laberinto. Hay que ser como un ratón, como mínimo, para lograr el queso. Eso fue el Madrid: un ratón en busca de su queso.

Esta teoría es de Spencer Johnson y la aplicó el Madrid de forma generosa. Dejó que el Barcelona se creyera el grande, cuando en realidad era un liliputiense, como la imagen de Saviola, en busca de un queso que estaba muy lejos de su alcance.

En lenguaje futbolístico, el Madrid ganó a la italiana, con el 'catenaccio', con cinco defensas, al contragolpe y a la espera del mínimo fallo azulgrana. Le daba mismo que la pistola tuviera tres,

cuatro o cinco balas para jugársela a la ruleta rusa. Era una cuestión de adaptación al medio. El movimiento hacia una nueva dirección, aunque fuera defensiva, le ayudaba a encontrar su objetivo.

Por lo tanto, hay que darle la enhorabuena a Del Bosque. Por puro pragmatismo. Lo que parecía un horroroso planteamiento se convirtió en la jornada más histórica. Ni en los tiempos de Cunningham se ganaba tan fácil.

Hay que subrayar que todos los ratones corrieron seguros por la magnífica cobertura en retaguardia, ya no de Hierro, como 'líbero', sino la propia actuación de un fenomenal César, que ha sido el último en razonar inteligentemente.

Daba igual que Raúl, sin un ariete, se convierta en un insignificante roedor en busca de algún balón perdido, que Guti estuviera perdido en el laberinto defensivo, que Zidane fuera una estrella perdida, los liliputienses de Rexach demostraban que es el peor Barcelona de los últimos veinte años. Y sin Rivaldo, sin Pujol, la hecatombe.

A Gaspart ya le llaman James Bond, el agente 007. Dos temporadas en blanco, sin títulos, mientras el Madrid sacaba por sorpresa el ticket para la final de Glasgow. Allí no valdrá ser un ratón, sino el mejor equipo de Europa, un papel que anoche en el Nou Camp lo disimuló a la perfección. El Barcelona todavía se estará preguntando: ¿Dónde estaba el queso?.